

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 419

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

LA POBRE ROSARIO

Nota 2

Rosario, persuadida de que la voluntad de Dios era ser echada de aquella casa y pasar por esta vergüenza ante sus vecinos, vio de pronto a una señora, morena, de ojos hermosos, vestida de negro que le dijo:

- "¿Qué te ocurre, mujer? ¿Por qué estás tan triste?"

- "Esta pierna, que me duele mucho, señora y nadie me la puede curar".

- "Ven conmigo al cementerio, y yo te la curaré".

- "Pero... ¿cómo iré si apenas puedo dar un paso?"

- "Dame la mano, yo te ayudaré".

Rosario, animada, se levantó dispuesta a recorrer el kilómetro que la separaba del nuevo cementerio.

A lo largo de ese camino entró y salió en varias viviendas, se encontró con algunos parientes y vecinos, algunos de los cuales quisieron retenerla para que desayunase, descansase, etc. pero ella les respondió:

- "Dejadme ir. Esa señora, que ha quedado esperándome a la puerta dice que me va a curar en el cementerio nuevo".

Ellos, intrigados, se asomaban a la puerta pero no veían a nadie. Lo extraño del caso era que Rosario extendía las manos como agarrándose a alguien. Al llegar al cementerio se arrodilló la señora y le dijo a Rosario:

- "Vamos a rezar".

Le impresionó a la anciana la devoción y el amor con que la acompañante recitaba el Padrenuestro. Cuando acabaron le dijo:

- "Veamos la pierna".

- "Esta es la llaga más grande"-le dijo Rosario.

- "Más grande es la que tienes en el corazón"- le contestó la señora al mismo tiempo que acariciaba la pierna enferma. Rosario se quedó dormida y cuando despertó la señora había desaparecido pero también la pus, la sangre, las llagas, todo había desaparecido. Había curado instantáneamente. Ante el milagro patente quiso agradecer a la señora su curación y

buscó y rebuscó, pero no apareció. Todos pensaron, al decir Rosario que la señora que había hecho aquel milagro vestía de negro que aquella señora era la Virgen de los Dolores. El dueño de la casa, aquel que quería tirarla por la ventana por el mal olor que despedía su pierna dijo al ver curada a Rosario:

- "¡Ahora creo en Dios!" -y arrepentido, con lágrimas

en los ojos, pidió perdón a la anciana y le habilitó una habitación para ella sola, para que pudiera dedicarse a orar cuanto quisiera. La Virgen, pues no era otra la hermosa Señora, le había dicho a Rosario:

- "Aquí, junto a este espino (en el lugar donde se le apareció por primera vez) se edificará una casa de oración y penitencia, un monasterio de Religiosas Franciscanas que adorarán al Santísimo Sacramento". Esta profecía se cumplió el Sábado Santo de 1925, cuando las Clarisas Capuchinas inauguraron su monasterio en aquel lugar. Pero la imagen de aquel monasterio tiene también su historia. Al conocerse el milagro de la "Virgen del Espino", como comenzaron a llamar a la Virgen que había curado a Rosario, los vecinos de Chau-



china cercaron el espino con piedras y madera haciendo un altar y una ermita con un cuadro de la Dolorosa que piadosamente colocaron allí con flores y velas, donde los habitantes de aquella población acudían llevados de su fervor. José Farrugia era un piadoso granadino que habiendo oído hablar del milagro de Chauchina fue a este pueblo y oró ante la imagen del cuadro. En su casa poseía una Virgen Dolorosa, en estatua, a la que profesaba gran devoción. Esta imagen parecía decirle insistentemente que la llevara a Chauchina. Y tanto y tanto se lo insinuó que él comprendió que no era su imaginación, sino una revelación de la misma Virgen que quería ser venerada en Chauchina. Sintiendo mucho, por el gran afecto que profesaba a esta imagen, obedeció, sin embargo, los mandatos de la Virgen y, tras restaurarla, la donó al pueblo, para ser venerada allí. Rosario, al verla, exclamó:

- "¡Cuánto se parece esta Virgen a la Buena Mujer que me curó la pierna!"

EL REY MÁS PODEROSO DEL MUNDO

Hace mucho tiempo, Inglaterra era gobernada por un rey llamado Canuto. Como muchos poderosos, Canuto estaba rodeado por aduladores.

Cada vez que entraba en una sala, comenzaban las lisonjas.

-“Eres el hombre más grande que jamás vivió”- decía alguien.

-“Oh, rey, nunca puede haber otro tan poderoso como tú”- alegaba otro.

-“Alteza, no hay nada que tú no puedas hacer”- añadía otro.

-“Gran Canuto, eres monarca de todo”- canturreaba otro.- “Nadie en este mundo se atrevería a desobedecer”.

El rey era un hombre sensato y se cansó de oír tantas tonterías. Un día caminaba por la costa y sus funcionarios y cortesanos lo acompañaban alabándolo como de costumbre. Canuto decidió darles una lección.

-“¿Conque soy, según vosotros, el hombre más grande del mundo?” -preguntó .

-“Oh rey” -exclamaron- “nunca ha habido nadie tan poderoso como tú y nunca más lo habrá”.

-“¿Y decís que todas las cosas me obedecen?”-preguntó el rey.

-“¡Por cierto! El mundo se inclina ante ti y te honra”.

-“Entiendo” -dijo el rey- “En ese caso, traedme mi sillón real e iremos al agua”.

-“¡De inmediato, majestad!”

Y corrieron por la arena cargando con el real asiento.

-“Llevaldo más cerca del mar” -ordenó Canuto- “Ponedlo allí, justo en la orilla”.

Canuto se sentó y miró el mar.

-“Veo que se acerca la marea. ¿Pensáis que se detendrá si se lo ordeno?”

Los cortesanos quedaron desconcertados pero no se atrevieron a decir que no.

- “Imparte la orden, oh gran rey y la marea obedecerá”-le aseguró uno de ellos.

-“Muy bien, ¡mar” -gritó Canuto- “te ordeno que no avances más! ¡Olas, dejad de rodar! ¡Rompiente, deja de golpear! ¡No oses tocarme los pies!”

Aguardó un momento en silencio y una ola diminuta subió por la

arena y le lamió los pies.

-“¿Cómo te atreves?” -exclamó Canuto-. “¡Océano, retrocede de inmediato! Te he ordenado que te retires, y debes obedecer. ¡Retírate!”

Y en respuesta otra ola se adelantó y rodeó el pie del rey. La marea avanzó como de costumbre.

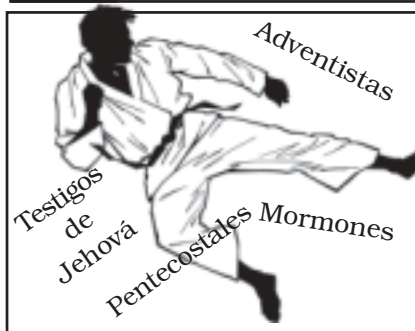
El agua se elevó cada vez más, llegó hasta la silla del rey y no sólo le mojó los pies sino el manto. Sus cortesanos lo miraban alarmados, preguntándose si estaba loco.

-“Bien, amigos míos” -dijo Canuto-, “parece que no tengo tanto poder como queréis hacerme creer. Tal vez hoy hayáis aprendido algo. Quizá ahora recordéis que hay un solo Rey todopoderoso y que es Él quien gobierna el mar y quien sostiene el océano en la palma de su mano. Os sugiero que reservéis vuestras alabanzas para él”.

Los funcionarios y cortesanos agacharon la cabeza sintiéndose ridículos. Y algunos dicen que Canuto se quitó la corona y nunca más la usó.

17

DEFENSA ESPIRITUAL Contra los errores de las Sectas



LA CONFESIÓN Jesucristo dio a San Pedro el poder de las llaves (Mt. 16, 19) y tanto a él como a sus apóstoles el poder de “atar y desatar”. El poder de las llaves es poder para admitir o excluir a

cualquiera del Reino de los Cielos y como el pecado impide entrar en él, de aquí que dicho poder comprenda la autoridad para perdonar los pecados. (Mt. 18, 18). Los judíos murmuraron un día de Jesús diciendo: “¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?” (Mc. 2,5 s). Si Jesucristo perdona los pecados Él es Dios y si los sacerdotes hoy los perdonan, son también otros Cristos, representantes suyos y en realidad ellos tienen este poder, porque lo recibieron del «que tiene todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt. 28, 18).

Satisfacción de obra. Hay ejemplos claros y significativos en la Biblia, los cuales muestran que al pecador, después de perdonada la culpa, le quedan todavía penas temporales o castigos que sufrir (2 Sam. 12, 13 ss). David pecó, lo reconoce y el profeta Natán al verlo arrepentido le dice: *El Señor te ha perdonado tu pecado. No morirás.* Pero, una vez perdonado su pecado, le anuncia grandes castigos, que moriría su hijo, que de su casa no se apartaría la espada o las guerras. Todo pecado es ofensa de Dios, y aún perdonada la culpa, se ve claramente que queda pena que expiar.

CONTINUARÁ

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

SEPTIEMBRE

S. 18 San José de Cupertino.

D. 19 San Jenaro.

L. 20 Santos Andrés Kim, Pablo Ghong y compañeros mártires.

M.21 San Mateo.

Mi.22 Santo Tomás de Villanueva.

J. 23 San Andrés Fournet.

**V. 24 NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED.
ABSTINENCIA.**

SAN ANDRÉS FOURNET 23 de Septiembre

Este fue el muchacho que cuando era estudiante firmaba sus libros con esta frase: *Andrés, que nunca será ni religioso ni sacerdote*. Y Dios le hizo la jugada de hacerlo sacerdote y fundador de religiosas. Nació cerca de Poitiers (Francia) en 1752.

En sus primeros años era rebelde y molesto y la única que lo podía soportar era su propia madre. Pero esta santa mujer se propuso hacer de esa fierecilla un buen pastor, que salvara otras almas que estuvieran en dificultades.

Ella era muy generosa con los pobres y Andrés la criticaba porque le parecía que ella daba demasiado, Opinaba que a los pobres había que darles las sobras únicamente. Ella le dijo un día: *«Mira, ve a la mesa, pon en una bandeja las mejores frutas, los panes más grandes, trae todo y lo regalas al pobre que está en la puerta pidiendo. Recuerda que lo que se dé al necesitado se le da a Nuestro Señor y que para el Señor siempre se da lo mejor»*. En el momento el muchacho no entendió la lección, pero más tarde hará de este consejo de su madre una ley para toda su vida.

Los papás lo enviaron a un colegio a estudiar interno, pero Andrés era el promotor de todos los desórdenes. Al fin el rector como castigo lo hizo encerrar en un cuarto oscuro. Pero el inquieto estudiante se fugó de allí y se fue a su casa. Cuando su padre ya le iba a dar por ello un tremendo castigo, la mamá intercedió por él y obtuvo que se le perdonara con tal de que volviera al colegio y se portara bien. Así lo prometió y así lo cumplió. En adelante su conducta fue excelente.

Al empezar sus estudios de filosofía en Poitiers, perdió el poco fervor que tenía y se dedicó a una vida mundana y de continuos paseos, fiestas y bailes. Pero todo esto le dejaba un vacío inmenso en el alma y una insatisfacción completa y horrible.

Sin consultar a ninguno de su familia entró de militar. Pero cuando quiso visitar a sus familiares, ninguno lo quiso aceptar. Su madre tuvo que ir al ejército y pagar una fuerte multa para que lo dejaran retirarse. Quiso buscar trabajo como empleado público, pero tenía una letra tan enredada que en todas las oficinas donde pidió empleo fue rechazado.

Fue entonces cuando le recomendaron que se fuera a pasar unas semanas con un tío sacerdote, párroco, que tenía fama de santo. Y allí en compañía de este hombre de Dios, le llegó a Andrés el cambio total en su comportamiento y en su modo de pensar, y se dedicó a los estudios eclesiásticos, la oración y la meditación.

Fue ordenado sacerdote y enviado como ayudante de su tío el párroco. Empezó a predicar y lo hacía con palabras muy elegantes y rebuscadas. Un día al empezar el sermón se le olvidó todo y tuvo que suspender su sermón. Su tío, el anciano párroco, le dijo: *«Es que lo que buscas es lucirte y aparecer bien ante los demás y eso no le gusta a Dios. Debes predicar con más sencillez»*. Cambió entonces de método y en adelante la gente comentaba: *«Antes el*

padrecito aparecía como muy sabio, pero nadie le entendía nada. Ahora habla como nosotros y su predicación nos vuelve mejores».

Cuando ya lo nombraron párroco, Andrés se dedicó a vivir muy elegantemente con lujosas comodidades en su casa parroquial. Más le interesaba aparecer como un señor muy importante que como un santo sacerdote. Su madre seguía rezando mucho por él. Un día que había preparado un gran almuerzo para los más ricos de la parroquia llegó un pordiosero a pedirle limosna y entró hasta el comedor. El Padre le dijo que no tenía nada para darle y el otro observando esas mesas tan bien servidas le dijo: *¿Y todo esto qué es? Y mirándolo fijamente le dijo: Padre Andrés, Ud. vive más como un rico que como un pobre, como lo manda Cristo*. Esta frase impresionó inmensamente al joven párroco. Esa noche se fue a la iglesia y le pidió perdón a Nuestro Señor y desde el día siguiente quitó todos los lujos de su casa parroquial y se dedicó por completo a ayudar a los pobres. En adelante en vez de invitar a los ricos se iba a visitar a los más abandonados. Desde que dejó su vida de lujos y de comilonas y se dedicó a gastar todo lo que recibía en favor de los pobres, la santidad de Andrés empezó a crecer notoriamente.

En 1789 estalló la terrible Revolución Francesa que asesinó a miles de católicos y persiguió sin compasión a todos los sacerdotes. El Padre Andrés tuvo que esconderse y los guardias de la revolución lo buscaban por todas partes. Un día cuando estaba escondido en un armario, al oír que los perseguidores amenazaban a los demás de la casa salió y se les presentó a los militares y estos quedaron tan impresionados ante su venerable presencia, que se fueron y no se lo llevaron preso.

En otra ocasión el Padre Andrés se disfrazó de labrador y se fue a vivir en la finca de una señora muy católica. Pero un día llegaron allá los enviados del gobierno en busca de él para llevárselo y matarlo. La señora y Andrés estaban charlando junto a la chimenea cuando de repente llegaron los gendarmes preguntando por el sacerdote. La dama sin más ni más le dio una cachetada al padre diciéndole: *¡Váyase inmediatamente a hacer sus oficios y deje de estar por aquí sin hacer nada!*. Los militares creyeron que era un sirviente de la casa y no lo siguieron y así él pudo salir huyendo.

Tuvo la suerte de encontrar una mujer con grandes cualidades para la vida religiosa, Santa Isabel Bichier y con ella fundó la *Comunidad de Hermanas de la Santa Cruz*, que se llaman también, hermanas de San Andrés. El fue hasta su muerte el director espiritual de esa comunidad. Un día en que la religiosas no tenían casi harina para hacer pan para sus muchos niños pobres, el santo le dio la bendición a un poco de harina y con ella pudieron hacer pan para todos.

Murió el 13 de mayo de 1834, y su vida es un ejemplo de conversión y santidad tanto para los sacerdotes como para los fieles,



Don Orión



En las manos de la Divina Providencia

Continuará



Calculando las deudas altísimas que contraería, el Obispo pensó en retirar su apoyo y quitarle el permiso para la escuela, pero Luis no se dejó vencer. Relató al Obispo su experiencia y cómo, sin molestarse casi, ya tenía suficiente para pagar un año de alquiler. Monseñor interpretó inmediatamente el favor del Cielo y lo autorizó a continuar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

150

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA: LOS PADRES. EL PADRE DE FAMILIA

Según el Evangelio, el padre de familia tiene verdadero derecho sobre la esposa. En Efesios 5, 23 se expresa: "Como Cristo es la cabeza de la Iglesia, así el marido es cabeza de la mujer".

Además, naturalmente dentro de la familia el poder debe pertenecer al que tiene suficiente fuerza para defenderla y razón para gobernarla.

La mente del hombre es siempre más amplia, constante e imparcial que la de la mujer, por lo que le corresponde la dirección dentro del hogar.

La amplitud de la mente del hombre se debe a su mayor cantidad de ideas abstractas y más conocimiento de hechos particulares que la mujer, la cual por su misma constitución es menos intelectual y más sentimental.

La constancia del hombre radica en que, siendo más intelectual es menos impresionable y por lo tanto tiene mayor capacidad de razonamiento.

La mujer, en cambio, varía prontamente su juicio por su extrema sensibilidad.

La imparcialidad de sus decisiones se debe a que sus juicios son realizados libres de impresiones mientras que la mujer dictamina según sus sentimientos antes que su razón.

AUTORIDAD SOBRE LOS HIJOS

Es indiscutible desde todo punto de vista la autoridad del padre de familia sobre sus hijos.

El padre tiene autoridad sobre los hijos primeramente por derecho divino: "Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre y no rechaces las enseñanzas de tu madre" (Prov. 23,22) y además por derecho natural, siendo el primer responsable de haberles comunicado la vida.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 e/27 y 28 Berazategui Pcia. de Bs. As. Horario de visitas y atención: **TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.**



...y volverá a su hogar con la Paz en el corazón...



Aquí se realizará la Reunión de enfermos el 5 de Diciembre

Colectivos: 98, 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"